

cultura

Al borde del abismo

Víctor Pliego

JOSÉ Benito Fernández ha escrito un libro que se titula Eduardo Haro Ibars: los pasos del caído (Anagrama, 2005). Es una biografía del poeta maldito, pero también la crónica de aquella etapa legendaria que fue conocida como "la movida madrileña". Fue una época de exploración que sirvió para conquistar las libertades que hoy disfrutamos, hasta el límite de sus territorios más oscuros, hasta llegar a los bordes del abismo. Se reponen en televisión estos días programas selectos de La Edad de Oro, presentados por Paloma Chamorro con su tremendo cardado.

Por una escalofriante causalidad, vi en la tele al escritor muerto el mismo día que terminé de leer el libro de su vida. Su imagen pública me pareció menos salvaje de lo que cabría esperar, si bien aquella televisión modosa imponía cierta etiqueta y no tenía nada que ver con la de hoy.

En su libro, José Benito Fernández nos describe año a año, paso a paso, la andadura personal y artística de Eduardo Haro Ibars. Se ha documentado minuciosamente a través de testimonios directos, recogidos y ordenados con rigor notarial a la par que periodístico, demostrando tanta pasión por el personaje como por la información. Algunas anécdotas tremendas pero no verificadas han quedado fuera del texto. Hay algún sarcasmo inevitable, pero el tono general es narrativo, desapasionado y documental, sin juicios, ni elogios, ni condenas, que estarían completamente fuera de lugar.

El lector podrá, si quiere, sacar sus propias conclusiones. Una multitud de voces, de amigos, de compañeros, de testigos, de vivos, muertos y sobrevivientes recuerdan la figura del ausente y de aquel Madrid vertiginoso. Es la crónica de una vida, de una generación intelectual y artística que vivió un momento irrepetible.